

LA POLISEMIA DE XPEIA Y SU APLICACIÓN EN GALENO*

Luis Miguel Pino Campos

Universidad de La Laguna

lpino@ull.es

RESUMEN

Presentamos en este estudio un nuevo análisis del término $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ y su relación con otros términos relacionados con la acción de las partes corporales. La conclusión es que la polisemia del término en griego y en las lenguas modernas es debida a la posibilidad de interpretar este término, al menos, desde una triple perspectiva: la del agente que determina la acción (uso), la de la parte que actúa (función), la del resultado producido (utilidad).

PALABRAS CLAVE: Galeno, función, uso, utilidad, pulsos, respiración.

ABSTRACT

«The Polysemy of $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ and its Application to Galen». The present study deals with a new analysis of the term $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ and its relation with others concerning the action of the body parts. In conclusion, the polysemy of this word, both in Greek and Modern Languages, is due to the possibility of interpret this term, at least, under a triple perspective: first, the agent which determines the action (usage); second, the part which acts (function) and third, the produced result (utility).

KEY WORDS: Galen, Function, Usage, Utility, Pulses, Respiration.

1. Hemos dedicado dos estudios al tratado de Galeno titulado *La utilidad de los pulsos*¹. En el primero² destacábamos el hecho de que el sentido de $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ no correspondía en numerosos pasajes al concepto habitual que en español tiene el término «uso», traducción del término latino *usus*, como aparece interpretado en las versiones latinas del tratado; en cambio, sí se podía aceptar en algunos de esos pasajes el concepto de «utilidad». Había otros pasajes, sin embargo, en los que no cabía ni aquel sentido ni éste; apuntábamos en aquel momento la posibilidad de que el término griego pudiera ser interpretado con un tercer sentido, el de «función», por cuanto que el contexto se refería a su acción (en griego $\acute{\epsilon}\nu\acute{\epsilon}\rho\gamma\epsilon\iota\alpha$), es decir, a aquello que el pulso hacía, y al mismo tiempo al modo de hacerlo, a su causa y a su efecto.

No obstante, hemos mantenido una prudente reserva porque ese tercer término, «función», es de uso moderno y responde a una concepción distinta de la medicina, lo que implica un obstáculo a la hora de aceptarlo como un equivalente semántico para el término $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$. En efecto, en algunos pasajes de Galeno la traducción



por «función» parece aceptable si se salva la diferente concepción médica del funcionamiento del cuerpo entre los antiguos médicos griegos y los modernos; para aquéllos *χρεία*, en el sentido de «función», indicaría el papel que desempeñaba un órgano o una parte corporal en el conjunto del *funcionamiento* del organismo humano (y por extensión, de cualquier otro cuerpo animal), entendiendo que esa función corporal respondía a una disposición del alma de cada individuo³, la cual, a su vez, actuaba conforme había sido dispuesta por la propia naturaleza (*φύσις*); ésta dispondría, por su parte, de una especie de sabiduría «providencial»⁴ que permitiría disponer los cuerpos y sus partes de acuerdo con una finalidad vital. En cambio, en la medicina actual la función de cada parte corporal es interpretada como una disposición natural del cuerpo, o de una parte del cuerpo, que la especie a la que pertenece ese animal ha ido adquiriendo a lo largo del tiempo de manera progresiva, es decir, por una evolución natural mediante la cual el organismo se adapta al medio con el fin de resolver una necesidad.

Curiosamente esta explicación actual, carente de alusión al alma, a la providencia de la naturaleza y a la dimensión divina del hombre⁵, renuncia a saber, o decide conscientemente ignorar, el porqué es posible esa disposición natural o adaptación

* Este estudio se inserta dentro del Proyecto de Investigación FFI2010-22159 dirigido por el Doctor don Juan Antonio López Férez, subprograma FILO, *Obras de Galeno: medicina, otras ciencias, literatura, pensamiento*, 2011-2013.

¹ C. G. Kühn (ed.; en adelante citado: K.): *Γαληνοῦ περὶ χρεία σφυγμῶν βιβλίον*, Leipzig, 1823 (vol. v, pp. 149-180; 1965r).

² Pino Campos, «La doctrina galénica del pulso: síntesis del libro *Sobre la utilidad de los pulsos*», en *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos* (U. Santiago de Compostela, 15-20 de septiembre de 2003), Madrid, 2005, v. II, pp. 477-486.

³ Dice Galeno en *De usu partium* I, 2 (= K. III. 2): *Χρεία δ' αὐτῶν ἀπάντων ἐστὶ τῆ ψυχῆ. τὸ γὰρ σῶμα ταύτης ὄργανον καὶ διὰ τοῦτο πολὺ διειρήνοχεν ἀλλήλων τὰ μόρια τῶν ζώων, ὅτι καὶ αἱ ψυχαί. [...] πᾶσι δ' οὖν ἐπιτήδειον τὸ σῶμα τοῖς ψυχῆς ἤθεσι τε καὶ δυνάμειν: «La utilidad de todas ellas es para el alma, pues el cuerpo es un instrumento de ésta y por eso las partes de los animales se diferencian mucho unas de otras, como también las almas. [...] En todos [los animales] el cuerpo está adaptado a los hábitos y facultades de su alma». (Véase Manuel Cerezo Magán, *Sobre la utilidad de las partes del cuerpo humano*, Madrid, 2009, dos vols., Ediciones Clásicas; vol. I, p. 343, y Mercedes López Salvá, *Del uso de las partes*, Madrid, 2010, B. C. Gredos, p. 91).*

⁴ Dice en *De usu partium* XVII, 1 (= K. IV. 350): *οὐ μόνον τῷ κατασκευάζειν ἅπαντα καλῶς τὰ μόρια τοῦ ζώου προνοητικὴν τὴν φύσιν, ἀλλὰ καὶ τῷ διδάσκειν αὐτὰ τὴν χρῆσιν αὐτῶν: «la naturaleza es providente no solo por estructurar muy bien todas las partes del animal sino también por enseñarle su uso».*

⁵ *De usu partium* I. 2; (= K. III. 3): *ἀνθρώπῳ δὲ, σοφὸν γὰρ τοῦτο τὸ ζῶον καὶ μόνον τῶν ἐπὶ γῆς θεῖον, ἀντὶ πάντων ὁμοῦ τῶν ἀμυντηρίων ὅπλων χεῖρας ἔδωκεν, ὄργανον εἰς ἀπάσας μὲν τὰς τέχνας ἀναγκαῖον, εἰρηνικὸν δ' οὐδὲν ἦπτον, ἢ πολεμικόν: «Al hombre, en cambio, animal inteligente y el único divino sobre la tierra, en lugar de darle todo tipo de armas defensivas, le dotó de manos, instrumento necesario para todas las artes, de paz más que de guerra». Véase también id. XIII. 11 (= K. IV. 127): «... así también el hombre por ser de alma reflexiva y el único animal sobre la Tierra con un alma divina...»; y Aristóteles, *De partibus animalium*, II. 10; 656a.*

al medio, tal vez porque la ciencia no haya encontrado aún los medios técnicos necesarios ni los métodos adecuados para averiguarlo.

En cambio, hemos de decir que Galeno sí trató de explicar de una manera razonable (comprensible dentro de los medios disponibles en su época) ese «por qué» los cuerpos y sus partes eran como eran y no de otro modo. En efecto, Galeno explica «por qué es así una determinada parte», y acude a un argumento que en la medicina moderna no es admisible, como es hablar del alma y de la «providencia de la naturaleza», y es que Galeno no tenía otro camino etiológico que acudir a la idea expresada por el término ψυχή, «alma», porque ese término griego aludía al «soplo», «soplo de la vida» que es capaz de «animar», de dar vida a un cuerpo, pero que sin él sería un cuerpo inerte; tampoco podía explicar la causa u origen del «alma», y ello lo llevaba a confiar la respuesta a la citada «providencia natural»⁶; y, respecto al hombre en concreto, Galeno entendía que era diferente de los restantes animales por su carácter «divino», lo cual se justificaba por tener una facultad inteligente, de la que carecían los otros animales. Así pues, lo que no se podía explicar mediante la evidencia sensible, se explicaba mediante una explicación hipotética que para los antiguos, también para Galeno, no constituían una simple hipótesis, sino un verdadero acto de fe que no precisaba demostración; bastaba la prueba de la vida del recién nacido: comenzaba a vivir, separado del cuerpo materno, al comenzar a respirar «inspirando» el «espíritu», es decir, el aire; mientras respirara, su alma permanecería en su cuerpo; sería el aire inspirado el que «animaría», daría vida, daría el alma a un cuerpo que sin aire sería inerte); y aquella prueba se demostraba con el ejemplo del fallecido: quien había «expirado» su último «suspiro», moría y su cuerpo se quedaba inerte; su alma salía del cuerpo al expirar. Y todo ello «era natural», era así; y el «ser así y no de otro modo» solo podía ser explicado entonces acudiendo a un acto de fe, a un principio, que Galeno relacionaba con la «providencia de la naturaleza» y con el carácter «divino» del hombre, único animal sobre la tierra con esta propiedad. Este razonamiento se inspiraba en Aristóteles, y partía del hecho diferencial de la inteligencia humana, pues su adaptación al medio no era debida al instinto, como en el resto de los animales, sino a su inteligencia y ésta solo podía tener un origen divino.

2. En nuestro segundo estudio (2013)⁷ hemos constatado que, incluso aceptando la traducción por «función», el término χρεία en la obra de Galeno implica otros usos

⁶ *De usu partium* III. 16; (= K. III. 264): καὶ σοὶ κἀνταῦθα βασανίζειν ἔξεστι τὸ κατὰ τὴν ἀρχὴν τοῦ λόγου παντὸς εἰρημένον, ὡς ἡ φύσις ἐπιτήδεια τοῖς τῆς ψυχῆς ἦθεσι τε καὶ δυνάμεσι τὰ τοῦ σώματος ἅπασιν τοῖς ζώοις κατασκευάζει μόρια: «También en este caso puedes constatar lo que dije al comienzo de toda la obra, que la naturaleza dispone las partes del cuerpo en todos los animales acomodadas a los hábitos y facultades del alma».

⁷ Véase «Estudio introductorio» de *Sobre la utilidad de los pulsos*, en L. M. Pino Campos, *Galeno. Sobre los pulsos para los principiantes. Sobre la utilidad de los pulsos. Estudios introductorios, bibliografía, traducciones, notas e índices*, Madrid, 2013. Ediciones Clásicas.

semánticos que desbordan los límites de los tres significados anteriores (uso, utilidad, función). En efecto, quedan otros pasajes en los que el sentido del término *χρεία* no coincide con ninguno de los tres mencionados, lo que exige, al menos, un análisis más detallado.

3. En esta ocasión nos limitaremos a presentar el estado de la cuestión en lo que respecta a los títulos de las obras de Galeno que contienen el término *χρεία*. Así pues, habiendo aceptado el carácter polisémico del término *χρεία* en Galeno y en la lengua griega en general, exponemos en primer lugar una síntesis de los significados que los diccionarios al uso ofrecen de este término y cómo podemos entender su polisemia al traducir los títulos de las tres obras de Galeno que lo contienen, dado que, cambiando la perspectiva desde la que se interprete el título, el sentido de *χρεία* es distinto. En otro estudio posterior daremos cuenta de los otros significados que este término presenta en la obra de Galeno y en otros autores.

4. Los diccionarios de griego⁸ ofrecen cuatro campos semánticos para el término *χρεία*, cuya variación es debida al contexto:

- 1) uso, utilidad, función, puesto de trabajo, relación, modo de uso;
- 2) materia (que se usa), tema (de discusión), máxima o sentencia;
- 3) beneficio, provecho, ventaja; y
- 4) necesidad, indigencia, pobreza.

4.1) Primero: «uso» o «empleo», «utilidad», «función», «cargo» u «ocupación»; «relación», «manera de usar algo»:

4.1.a) «uso», «utilidad» de algo:

Xen. *Mem.* 2,4.1; Plat. *Rsp.* 451c, Dem. 1462, 16 (= *Exordia*, 56.3.6):

τὰ οὐδὲν εἰς χρείαν:

«lo que no tiene ningún uso»;

Plat. *Epin.* 975e; Pol. I. 52.7:

πρὸς (τὴν) χρείαν / κατὰ τὴν χρείαν:

«por (en razón de) su uso (utilidad / servicio)»;

Plut. *Mor.* 853a, *Mario* 22f, Plat. *Crat.* 408a:

ὑπὸ τὴν χρείαν ὀνόματα / χρεία τῶν ὀνομάτων / τὸ “εἶρειν”
λόγου χρεία ἐστί:

palabras usadas por su «utilidad» / «uso» de palabras (nombres) / «el “decir” es el (*modo de*) *uso* (la utilidad) de la palabra»;

Arstt. *Pol.* I. 6.10:

εἰς τε τὴν πολεμικὴν χρείαν καὶ τὴν εἰρημικὴν:

«para su uso en tiempos de guerra y en tiempos de paz»;

⁸ Por ejemplo, A. Bailly, *Dictionnaire Grec-Français*, París, 1894 (1ª edic.), 1963 (26ª edic.), y H. G. Liddell - R. Scott, *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1968 (1983r).

4.1.b) «servicio», «función», «cargo» o «puesto de trabajo»:

Plut. *Mario*, 32:

χρείαι πολιτικά (πολιτικάῖς χρείαις):

«servicios públicos»:

NT, *Ap.* 6.3:

ἐπὶ τῆς χρείας καθιστάναι τινά:

«poner (asignar / nombrar) a alguien en un puesto (función / cargo)»;

Pol. 4. 87.9:

μεταστήσασθαι τινα ἀπὸ τῆς χρείας:

«quitar (/ cesar) a alguien de su función (puesto)»;

4.1.c) «comercio o relación» (mala o buena):

DL 5.1:

καὶ συνεβίου Ἀμύντα τῷ Μακεδόνων βασιλεῖ ἰατροῦ καὶ φίλου
χρεία:

«[Nicómaco] vivía con Amintas, rey de los Macedonios, en una relación de médico y de amigo»;

Plat. *Rsp.* 451c:

οὐκ ἔστ' ἄλλη ὀρθὴ παίδων τε καὶ γυναικῶν κτῆσις τε καὶ
χρεία ἢ κατ' ἐκείνην τὴν ὀρμὴν ἰοῦσιν, ἥῃπερ τὸ πρῶτον
ὠρμήσαμεν:

«no hay otra recta adquisición y «relación» con hijos y mujeres que seguir por aquel camino por el que los dirigimos al principio».

4.2) Segundo: «materia», «tema» u «objeto» del que se hace uso, máxima.

4.2.a) «objeto del que uno se sirve»:

Eliano, *Variae Historiae*. 2.10:

διαλεγόμενοι δὲ οὐχὶ περὶ ἐσφορᾶς χρημάτων οὐδὲ ὑπὲρ
τριήρων, οὐδὲ ὑπὲρ ναυτικῶν χρεῶν...

«no dialogando sobre las contribuciones de dinero ni sobre las trirremes ni sobre los aparejos navales...» (χρεῖαι ναυτικά: aparejos navales);

4.2.b) «tema» de discusión:

Plut. *Per.* 8:

ἠὔχετο τοῖς θεοῖς ῥῆμα μηδὲν ἐκπεσεῖν ἄκοντος αὐτοῦ πρὸς
τὴν προκειμένην χρεῖαν ἀνάρμοστον:

«suplicaba a los dioses que no se le escapara involuntariamente ninguna expresión que no estuviera acomodada al tema de debate»;

4.2.c) «tema común», «lugar común», «máxima», «sentencia»:

Plut. *M* 78f:

ἔνιοι δὲ χρείας καὶ ἱστορίας ἀναλεγόμενοι περιίασιν, ὥσπερ
Ἀνάχασις ἔλεγε τῷ νομίσματι τοῦς Ἕλληνας πρὸς οὐδὲν
ἕτερον ἢ τὸ ἀριθμεῖν χρωμένους ὀρᾶν:

«mientras algunos otros, recogiendo máximas y anécdotas, como Anacarsis decía, que no vio a los griegos usar su dinero para otra cosa que no fuera para contarlo».



Plut. 218a:

Ἄριστων, ἐπαινοῦντός τινος τὴν τοῦ Κλεομένουσ χρεῖαν, ὅτι ἐρωτηθεῖσ τί δεῖ τὸν ἀγαθὸν βασιλέα ποιεῖν εἶπε τοὺσ μὲν φίλουσ εὐεργετεῖν τοὺσ δ' ἐχθροὺσ κακῶσ ποιεῖν· «καὶ πόσῳ κρείσσον» ἔφη, «ὦ λῶστε, τοὺσ μὲν φίλουσ εὐεργετεῖν τοὺσ δ' ἐχθροὺσ φίλουσ ποιεῖν;» (αὕτη Σωκράτουσ ὁμολογουμένη πρὸσ πάντων χρεῖα οὖσα καὶ εἰσ αὐτὸν ἀναφέρεται:

«Cuando alguien elogiaba la *máxima* de Cleómenes y se le preguntaba por lo que debía hacer un buen rey, contestaba: «favorecer a sus amigos y hacer mal a los enemigos», pero a ello Aristón replicó: «¿No sería mejor, mi buen amigo, favorecer a los amigos y a los enemigos hacerlos amigos?». Esta *máxima* atribuida por todos a Sócrates, se cuenta también de Aristón».

4.3) Tercero: «beneficio», «provecho», «ventaja»:

Dem. 253.15 (= *Sobre la corona*, 84.4):

Δημοσθένης Δημοσθένουσ Παιανιεὺσ πολλὰσ καὶ μεγάλασ χρεῖασ παρέσχεταί τῳ δήμῳ τῳ Ἀθηναίων:

«Demóstenes, hijo de Demóstenes, de Peania, ha proporcionado muchos y grandes beneficios al pueblo de los atenienses».

4.4) Cuarto: «necesidad», «pobreza», «indigencia»:

4.4.a) «necesidad»:

Plat. *Phil.* 52b:

χρεῖα δὲ τειρεῖ μ'·

La necesidad me consume.

4.4.b) «pobreza», «indigencia»:

Eur. *Hel.* 420:

... ὅταν τίσ στερηθεῖσ λυπηθῆ διὰ τὴν χρεῖαν.

... cada vez que, privado [de ellos], se lamenta por su indigencia (/ pobreza).

5. Respecto a los autores modernos que han analizado el significado o significados de χρεῖα en Galeno, hemos de comentar a los siguientes por orden cronológico:

5.1. Charles Daremberg dedicó dos estudios a esta cuestión; el primero en su tesis doctoral de 1841⁹; el segundo, en la traducción francesa del *De usu partium* (1854 y 1856)¹⁰. Pues bien, en el apartado de su tesis dedicado a la «Idée générale de l'ana-

⁹ *Exposition des connaissances de Galien sur l'anatomie, la physiologie et la pathologie du système nerveux. (Thèse pour le Doctorat en Médecine, présentée et soutenue le 20 août 1841)*, París, 1841, Imprimerie et Fonderie de Rignoux.

¹⁰ *Ceuvres anatomiques, physiologiques et médicales de Galien, traduites pour la première fois en français; avec notes.* París, 1854-1856, 2 vols. La traducción del *De usu partium* en I. 111-706 y II. 1-211.

tomie de Galien»¹¹, Daremberg explicaba el significado que tenían algunos términos en Galeno para poder explicar el sentido concreto de χρεία, cuando, al comienzo del tratado *De usu partium*¹², el médico de Pérgamo distinguía los conceptos de «unidad» (ἕν) y de parte (μόριον), y recordaba la idea de que no era posible conocer el uso y la utilidad de una parte (corporal) si no se conocía también el uso y la utilidad del todo, es decir, del cuerpo como unidad¹³, pues todo animal constituía por sí mismo un «cuerpo» único, en cuyo contorno no existía ningún punto de unión con otra parte o cuerpo, mientras que una «parte» del cuerpo era aquella que tenía algún punto de unión en su contorno con otra parte. Aclarados estos dos conceptos, Galeno procedía a estudiar la relación de cada parte con el todo, es decir, con el cuerpo. Esa relación quedaba definida en Galeno por la acción (ἐνέργεια) que una parte realizaba para cubrir una necesidad del cuerpo, *del todo*. Uno de los pasajes en los que Galeno recuerda esta idea es *De usu partium*, I. 16 (= K. III. 44), donde leemos:

τὰ δὲ τῶν ἄλλον μορίων ἐξῆς μέτειμι, πρότερον ὑπομνήσας, ὡς ἀπεδείχθη, μὴ δύνασθαι καλῶς εὑρεθῆναι χρείαν μορίου, πρὶν τὴν ἐνέργειαν γνωσθῆναι.

A continuación explicaré lo relativo a las otras partes, aunque antes he de recordar que, como ha quedado demostrado, no es posible averiguar correctamente la utilidad de una parte, antes de que sea conocida su acción.

Daremberg preferirá denominar esa acción con el término moderno «*fonction*» (función)¹⁴, a diferencia de lo que había interpretado Dalechamps en 1566, quien había traducido literalmente el término griego por «*action*»¹⁵. Daremberg continuaba su explicación analizando el significado de los términos χρεία y ἐνέργεια en su relación con otros términos como εὐχρηστικά, τὸ χρήσιμον y κίνεσις, que traducía por «*usage*», «*utilité*», y «*mouvement*» o «*fonction*». En síntesis Daremberg ofrece en su tesis doctoral de 1841 las siguientes interpretaciones:

a) primera: ἐνέργεια = «función». Cuando define la fisiología experimental de Galeno, el autor francés traduce por «función» (*fonction*) el término ἐνέργεια: «... *la*

(Hay una edición nueva en dos tomos pero parcial: GALIEN. *Oeuvres médicales choisies. Traduction de Charles Daremberg. Choix, présentation et notes par André Pichot*, París, 1994. Gallimard. Algunas partes han sido resumidas; las notas a pie de página de Daremberg han desaparecido y las que aparecen son del nuevo editor).

¹¹ Daremberg, 1841, ed. c., pp. 6-9.

¹² Íd., pp. 7-8, nota 5.

¹³ Íd., n. 5.

¹⁴ El término griego ὄργανον aparece también en *De usu partium*, I. 2, para designar una parte del cuerpo del animal en su calidad de «instrumento» (herramienta o útil) del alma para realizar una acción. En la medicina actual el término «órgano» tiene un significado más específico.

¹⁵ Jacques Dalechamps, *Claude Galien. De l'usage des parties du corps humain, livres XVII. Escripits par Claude Galien, et traduits fidèlement du Grec en François*. Lyon, Guillaume Rouillé, 1566, p. 982.



*physiologie expérimentale, qui dévoile le secret des fonctions (τὴν ἐνέργειαν), ou qui, du moins, conduit par le raisonnement à les deviner*¹⁶;

b) segunda: *χρεία* = «función». Cuando habla del uso y utilidad del todo y del uso y utilidad de una parte, Daremberg traduce *χρεία* con dos términos franceses: «usage» («uso») y *fonction* («función»), pues identifica el primero con el segundo (*l'usage, c'est-à-dire la fonction*), mientras que unas líneas antes [nuestro anterior apartado a)] había afirmado que el término francés «*fonction*» correspondía al término griego ἐνέργεια;

c) *ζχρεία* = «utilidad»? En el mismo pasaje Daremberg habla de la «utilidad» (*utilité*) sin indicar a qué término griego corresponde, sino que se limita a decir que expresa una «aptitud», (*c'est-à-dire l'aptitude*) siguiendo lo expresado por Galeno en el pasaje *De usu partium*, XVII. 1¹⁷.

De acuerdo con estas interpretaciones solo cabe pensar que Daremberg atribuye al término griego realmente tres significados diferentes: «uso», «función» y «utilidad»¹⁸. Ello implica, además, que el significado actual «función» se expresaría en griego con dos términos diferentes: *χρεία* y ἐνέργεια, lo que, en principio, no parece razonable ni por el uso habitual de la lengua ni por lo que el mismo Galeno dirá más adelante (*De usu partium*, XVII. 1). En cualquier caso, esa ambivalencia requeriría haber sido explicada por Daremberg, quien solamente se limitó a decir en dicho pasaje:

Au li. [v]re XVII, 1, de l' *Usage des parties*, il distingue deux choses dans les organes: l'usage, c'est-à-dire la fonction; [et] l'utilité, c'est-à-dire l'aptitude de chacun des éléments d'une partie à concourir efficacement, à remplir la fonction: la souveraine sagesse consiste à bien harmoniser entre elles et l'effet et la cause¹⁹.

Así pues, Daremberg propuso en este pasaje de su tesis dos ideas:

- primera, que un mismo término francés (*fonction*) servía para traducir dos términos griegos distintos: ἐνέργεια y *χρεία*; cada uno expresa generalmente una idea o concepto distinto: «acción» y «uso», respectivamente. Un lector de Daremberg podría conjeturar que tal vez haya habido una errata en el escrito impreso, y

¹⁶ «... la fisiología experimental, que desvela el secreto de las funciones (τὴν ἐνέργειαν), o que, al menos, conduce por razonamiento a adivinarlas».

¹⁷ Esta aparente ambigüedad quedará despejada cuando en 1856 afirme que *χρεία* significa «*utilité*».

¹⁸ Y ello significa que nuestra propuesta de interpretación referida a los pulsos del año 2003 seguía la ya planteada por Daremberg en 1841 referida a las partes del cuerpo humano.

¹⁹ Daremberg, 1841, p. 8, nota; traducimos por: «En el [pasaje del] XVII, 1 del libro *Del uso de las partes*, [Galeno] distingue dos cosas en los órganos: el uso, es decir, la función; [y] la utilidad, es decir la aptitud de cada uno de los elementos de una parte para actuar eficazmente, para cumplir su función: la soberana sabiduría consiste en armonizar bien entre ellos tanto el efecto como la causa».

lo que hubiera querido escribir el médico francés al traducir τὴν ἐνέργειαν hubiera sido *action* y no *fonction*; pero lo que escribe a continuación y lo que expresará años después en la traducción del tratado *De usu partium* anula esa posible interpretación;

- segunda, que el uso (*usage*) y la utilidad (*utilité*) son dos términos léxicamente próximos en francés, pero semánticamente diferentes, pues Daremberg identificaría al primero con *fonction* (*l'usage, c'est-à-dire la fonction*), mientras el segundo indicaría una «*aptitude à...*» (*l'utilité, c'est-à-dire l'aptitude*).

En efecto, en a) leemos que el término francés *fonction* corresponde al término griego ἐνέργεια, que en este tratado de Galeno designa una «acción»²⁰, concretada en un «movimiento» activo de una parte del cuerpo, según explicará en otros pasajes²¹; pero en b) el mismo término francés *fonction* equivale al griego χρεία, cuando Daremberg traduce en 1841 el título griego Περὶ χρείας τῶν μορίων por *De l'usage des parties*, y dice que l'«usage» es lo mismo que la «fonction»: «el uso, es decir la función». En cambio, en 1854, traducirá el título del tratado de Galeno por *De l'utilité des parties*, pues, después de haber traducido el amplio tratado, había comprendido y concluido que el término «usage» en francés tenía un significado muy concreto (*l'emploi d'une chose*: el empleo o utilización de una cosa), mientras que el término griego expresaba un significado más ambiguo. Por tanto, entendemos que, según la interpretación de Daremberg de 1841, el «uso» (χρεία, *usage* o *fonction*) sería un concepto sinónimo de ἐνέργεια.

Sin embargo, no parece aceptable la sinonimia establecida por Daremberg entre ἐνέργεια y χρεία, al menos con una explicación tan sencilla, precisamente porque recuerda en la nota de la p. 8 que el mismo Galeno había afirmado en *De usu partium*, XVII. 1 que son diferentes semánticamente: “la «acción» (ἐνέργεια) de una parte [del cuerpo] es diferente de su «uso» (*usage*, χρεία)”, y lo aclaraba al añadir que “la «acción» (ἐνέργεια) es un «movimiento activo» (κίνησις δραστική)”, mientras que el «uso» (*usage*, χρεία) es lo que la mayoría llama «utilidad» (*utilité*, ἐχρηστία)”.

En efecto, parece que el término simple χρεία debía conservar un sentido técnico específico: el «uso» (*usage*); éste designaba un acto que correspondía a la acción de «usar», «utilizar» o «hacer algo útil» (de χρᾶομαι, infinitivo χρῆσθαι), en el sentido expresado por el mismo Daremberg en 1854: «empleo de una cosa». El nuevo término que aparece en este pasaje, ἐχρηστία, es un sustantivo derivado del adjetivo ἐχρηστος; el adjetivo ya lo documentaban Platón (*Leg.* 777b) y Jenofonte (*Cyr.* 5.3.39), mientras que el sustantivo está documentado en Aristóteles

²⁰ Según el contexto ἐνέργεια puede significar también actividad, energía, eficiencia.

²¹ *De usu partium*, XVII. 1.

(*Oec.* 1.6.9); el sustantivo debía tener un sentido de *estado* o de esencia de una cualidad, esto es, un «estar dispuesto para...», un «ser útil / beneficioso / ventajoso para...»; por tanto, significaría un «estado de disponibilidad» o una «aptitud», como reconoce el mismo Daremberg, equivalente al sentido de «estar *bien* dispuesto para...», «ser apto para...», «ser usado en...» o «tener aptitud para...»; esta disponibilidad o aptitud de una parte del cuerpo procede, pues, de la cualidad de ser «útil», presente en el verbo inicial *χράομαι*, con el que se relaciona el adjetivo *χρήσιμος*: «útil» o «utilizable» para algo, «que tiene una utilidad»²², «lo que la mayoría de los griegos llamaba aptitud» («disponibilidad», «disposición» o «utilidad»): τῆ πρὸς τῶν πολλῶν εὐχρηστία καλουμένη. Cuando Galeno quiso sustantivar la cualidad «útil», escribió la expresión en neutro: τὸ χρήσιμον, como en el pasaje que dice: ... τὸ χρήσιμον οὐτὲ ἴσον ἐν ἅπασιν οὐτὲ ταῦτόν...: «*lo útil* no es igual en todas [las partes] ni es lo mismo...». Por tanto, *χρεία* sería el «uso» en el sentido de designar el acto de «usar» como un concepto abstracto, cuyo significado estaría próximo al de *εὐχρηστία*, término usado por la mayoría y que haría referencia a la noción de «utilidad» con un sentido más general y ambiguo.

Es comprensible, por tanto, que el mismo Daremberg considerara inadecuada su inicial interpretación doble para el término *χρεία* como *usage* (uso) y como *fonction*, porque reconocía que *fonction* era también el significado del término *ἐνέργεια*, a pesar de que el mismo Galeno había afirmado que los términos *χρεία* y *ἐνέργεια* eran diferentes. El primero, en efecto, designa un acto (el uso o empleo de una cosa); el segundo designa una «acción», que consiste en un movimiento activo o en un cambio de estado o de lugar: cuando una parte del cuerpo realiza una acción, significa que esa parte actúa, se mueve o se cambia; y solo eso. Otra cosa es que esa acción o movimiento resulte útil (*χρήσιμον*)²³ para el resto del cuerpo: la acción de una parte del cuerpo «produce una utilidad», pero «no es la utilidad». Y hay un tercer término, *εὐχρηστία*, que designa la capacidad de ser útil, de tener una «buena» utilidad o ventaja, a la que sí cabría asignar con más precisión el concepto actual de «utilidad» o «función»; literalmente el sustantivo griego dice «buen uso» o «buena utilidad».

²² Adjetivo derivado del sustantivo *χρήσις*. Véase Aristóteles, *De partibus animalium*, 645b 18: *χρήσις γὰρ τις ἢ πρίσις ἐστίν*: «el serrar [la acción de cortar con una sierra] es un cierto uso [de esa herramienta]». Este término era ya polisémico en época clásica, pues significaba también préstamo y respuesta de un oráculo.

²³ Galeno menciona solamente que la acción de una parte del cuerpo ha de ser útil, pero no menciona que pueda ser perjudicial; ello se debe al principio de que la naturaleza dispone de una sabiduría providencial que dota a los cuerpos con una funcionalidad, seguridad y distribución equilibrada de las utilidades o ventajas, de tal forma que se cumplan los tres objetivos vitales: vivir, vivir bien y conservar la vida (reproducirse). Entiende que la propia naturaleza terminaría eliminando esa acción o esa parte si fuera perjudicial para la supervivencia.



Las ideas de Daremberg expuestas en su tesis doctoral fueron mejoradas y completadas con las recogidas en su traducción anotada del tratado *De usu partium*²⁴. Daremberg, en efecto, incluyó una nota al título del tratado en la que aclaraba y modificaba su interpretación inicial del significado de *χρεία*²⁵. En la nota decía que traducir el término *χρεία* del título por «usage» (uso), como él mismo había hecho en 1841²⁶, era inadecuado por ser un término francés muy preciso equivalente al «empleo de algo»; en cambio, el término «*utilité*» permitía transmitir mejor el pensamiento de Galeno, pues podía referirse, por un lado, a aquello para lo que una cosa servía y, por otro, para indicar cómo una cosa podía ser útil de una manera o de otra. Por eso Daremberg decidió titular su traducción *De l'utilité des parties*, y no *De l'usage des parties*. Además, cambió la interpretación del pasaje inicial del libro XVII al traducir *χρεία* y τὸ χρήσιμον (lo útil) por «*utilité*», ἐνέργεια por «*fonction*» (no por el significado literal de *action*) y εὐχρηστία por «*commodité*» (comodidad)²⁷. Por otro lado, entendemos que las expresiones ἐν ἅπασιν, ταῦτα, y καθ' ἕκαστον αὐτῶν del pasaje se refieren a las partes del cuerpo (μορίων), no a las utilidades; por otra parte, a lo útil (τὸ χρήσιμον), se refiere ἴσων, ταῦτόν... y τὸ ἴδιον. Literalmente dice así la traducción que Daremberg hace del pasaje galénico (entre corchetes incluimos los términos griegos):

Ce livre est pour moi le dernier, sur l'utilité des parties qui sont dans le corps humain; car il ne reste aucune partie dont je n'aie parlé d'une manière générale. Comme l'utilité n'est ni égale ni la même pour toutes les parties, il était mieux de distinguer et de dire ce qui était propre à chacune des espèces d'utilités. La *fonction* diffère donc de l'*utilité* d'une partie, ainsi qu'il a été dit plus haut (cf. t. I, p. 522, note 1), en ce que la *fonction* est un mouvement actif et efficace [δραστική] et que l'*utilité* n'est rien autre chose que ce que le vulgaire appelle *commodité* [εὐχρηστία].

²⁴ Daremberg, *o. c.*, 1854-1856.

²⁵ Íd., vol. I, p. 111, nota 1. Traducimos su texto que dice: «Ordinariamente se traduce *Del uso de las partes*; pero por poco que uno lea este tratado con alguna atención, reconocerá rápidamente que Galeno se refiere menos a dar a conocer las funciones de las partes que a mostrar las relaciones de su organización con las funciones que ellas tienen que realizar. En una palabra, se trata menos de una obra de fisiología que de un tratado de anatomía compuesta según la doctrina de las *causas finales*. Rechazando esta palabra demasiado precisa de «uso» (empleo de una cosa) y eligiendo la palabra más vaga *utilidad*, que puede significar a la vez *aquello para lo que sirve una cosa y cómo ella es útil siendo de tal o cual manera*, he creído mejor transmitir el pensamiento del autor. Por lo demás, en mis *Estudios sobre Galeno* vuelvo a la idea general que ha pesitado en la redacción del tratado *De la utilidad de las partes*». [Lamentablemente esta importantísima nota a pie de página de Daremberg no aparece en la nueva edición recortada de su obra (París, 1991, Gallimard)].

²⁶ Daremberg pudo seguir la interpretación latina de *usu* o bien la traducción de Dalechamps de 1566, quien interpretaba también *usage*.

²⁷ Daremberg, *o. c.*, 1854-6, vol. II, p. 201. El término *commodité* es el que aplicó Dalechamps en su traducción tres siglos antes. A. Bailly en su *Dictionnaire grec-français* citado da los significados de «facilité ou abondance de ressources, usage commode ou facile».



J'ai dit que la fonction était un mouvement actif, parce que beaucoup de mouvements sont passifs. On les appelle *mouvements par affection*. Ils ont lieu dans certaines parties quand d'autres se meuvent activement²⁸.

Cuanto estudios posteriores han sido publicados sobre este tratado siguen haciéndose eco de los comentarios de Charles Daremberg a pesar del tiempo transcurrido. En nuestra opinión la segunda interpretación de Daremberg requeriría aún varias precisiones, entre las que se encuentra la conveniencia de respetar la oposición léxica y semántica expresada por Galeno entre los términos *χρεία* y *ἐνέργεια*; es esta diferencia, destacada por el mismo Galeno, la que ha dado lugar a los comentarios de los autores siguientes. Otros dos autores (Wartensleben y Hollerbach) se han ocupado de estudiar el término *χρεία* desde una perspectiva general y sintetizaremos sus análisis al final de este apartado.

5.2. En 1968 el significado de *χρεία* fue analizado por Margaret Tallmadge May²⁹ en su aplicación al estudio y traducción inglesa del tratado *De usu partium*. M. T. May citaba la traducción francesa de Dalechamps en p. 7, si bien no la comentaba. En el segundo capítulo de la «Introducción» (p. 9) interpretaba el término *χρεία* como «*usefulness*» (uso) y no «*function*» (función), posiblemente en referencia a Charles Daremberg; añadía que el significado del término inglés *function* estaba más próximo del término griego *ἐνέργεια*, cuya traducción literal inglesa era *action*, del que ya hemos señalado que fue aplicado en francés por Dalechamps en 1566 (p. 982).

En segundo lugar May, haciéndose eco de los comentarios de Daremberg, ampliaba el campo semántico de *χρεία* al afirmar que para Galeno su significado era también la disponibilidad («*suitability*») o aptitud («*fitness*») de una parte del cuerpo para cumplir su acción propia, en cuanto que la «estructura natural» de esa parte la habilitaba para ello. Admitía igualmente que en otros pasajes el sentido de *χρεία* podía orientarse según el contexto hacia el significado de «razón» (*reason*) o causa originaria, al ser la disposición natural de una parte corporal la «razón» por la que actuaba de una determinada manera, o el de razón final o «ventajosa» (*advantage*), porque

²⁸ Íd., vol. II, p. 201, traducción francesa que equivale en español a: «Este libro es para mí el último sobre la utilidad [*χρεία*] de las partes que están en el cuerpo humano; porque no queda ninguna otra parte de la que yo no haya hablado de una manera general. Como la utilidad [*χρεία*] no es igual ni la misma para todas las partes, sería mejor distinguir y decir lo que sea propio de cada una de las especies de utilidades. La *función* [*ἐνέργεια*] difiere pues de la *utilidad* [*χρεία*] de una parte, como he dicho anteriormente (cf. t. I, p. 522, nota 1), en el hecho de que la función [*ἐνέργεια*] es un movimiento activo y eficaz [*δραστική*] y que la *utilidad* [*χρεία*] no es ninguna otra cosa que lo que la gente llama *comodidad* [*εὐχρηστία*]. He dicho que la función era un movimiento activo, porque muchos movimientos son pasivos. Se les llama *movimientos por afeción*». Obsérvese que en este pasaje Daremberg traduce *δραστική* con dos adjetivos «actif et efficace».

²⁹ Galen. *On the Usefulness of the Parts of the Body*. Ithaca. Cornell University Press. Nueva York, 1968, dos vols.

al actuar la parte corporal de esa forma aportaba una ventaja o beneficio al cuerpo o cubría una necesidad³⁰. De este modo el término respondía a los dos tipos de causalidad aristotélica: causa originaria y causa final³¹.

En tercer lugar, May resaltaba las palabras de Galeno en las que afirmaba que el «uso» era lo que la mayoría llamaba ἐὺχρηστία y aplicaba un término poco frecuente en las traducciones: «serviceableness» («servicialidad» o «disponibilidad» para prestar un servicio, o más simplemente «utilidad»)³².

La originalidad de su interpretación consistía en reconocer claramente una polisemia mayor para los dos términos: primero, ampliaba el campo semántico del término griego χρεία, al que asignaba además de los significados de uso y utilidad, los de servicialidad, disponibilidad, aptitud, razón (originaria y final), ventaja, beneficio o propósito; segundo, a partir de lo que el propio Galeno había dicho en este mismo tratado (XVII. 1), que la acción (ἐνέργεια) de una parte corporal consistía en un movimiento (κίνησις), May concretaba su aplicación a la fisiología con los términos ingleses *action* y *function*. Su interpretación exigía que algunos argumentos de Galeno fuesen referidos a sus fuentes para poder justificarlos y las encontraba fundamentalmente en Hipócrates y Aristóteles³³, fuentes que, por otro lado, el mismo Galeno recordaba con frecuencia. Uno de esos argumentos era el de que cada parte del cuerpo estaba dispuesta o adaptada para una acción o actividad singular (ἐνέργεια), como hemos visto antes; por ejemplo, las extremidades superiores de los hombres

³⁰ La primera se refiere a la causa final, mientras que la segunda se refiere a la causa inicial; el «para qué» vale como decir su finalidad, mientras el por qué vale como preguntar por la génesis de algo, sea un motivo, un lugar (de dónde) o un conjunto de circunstancias (a partir de qué). Llama la atención la paradoja expresiva de Galeno: el «para qué» (finalidad) es el «principio», en la idea de resaltar que la acción de una parte se origina siempre con la «intención» de lograr un fin determinado.

³¹ *De partibus animalium* I. 1 (639b12-21). Véase *Aristóteles: Partes de los animales. Marcha de los animales. Movimiento de los animales* (Madrid, 2000. B. C. Gredos 203, p. 53), donde Elvira Jiménez traduce: «Además de eso, puesto que vemos muchas más causas en la génesis natural, como la del para qué y la del por qué es el principio del movimiento, debemos definir acerca de éstas cuáles son las primeras y las segundas. Parece claro que la primera es aquella, a la que llamamos el «para qué» de algo, pues ésta es la razón, y la razón es el «principio» de manera igual en los productos técnicos y en los naturales. En efecto, cuando el médico define la salud por el razonamiento o por la percepción, y el arquitecto la casa, exponen las razones y las causas de cada una de las cosas que hacen, y por qué han de ser hechas así».

³² Escribe May (en traducción nuestra): La palabra griega χρεία del título, que yo he elegido en muchas ocasiones para traducir «uso», no significa función, como alguien podría suponer naturalmente. «Función» está más próxima a ἐνέργεια o «acción», en términos de Galeno. Χρεία significa para él más bien la disponibilidad o aptitud de una parte para realizar su acción, la característica especial de su estructura que la habilita para funcionar como debe. A veces χρεία es mejor interpretada como «razón» (porque una parte —corporal— tiene un cierto rasgo) o «ventaja» (por estar dotada de cierto rasgo). Al final Galeno dio una definición actual en el libro XVII, cuando dice que «uso» es lo mismo que lo que se dice «utilidad» (ἐὺχρηστία, *servicialidad*).

³³ *De partibus animalium*, IV. 8-11.



(animales bípedos) tenían una disposición específica distinta de la de los mamíferos cuadrúpedos, porque los primeros no caminaban apoyados sobre sus cuatro extremidades, sino solo sobre sus dos extremidades inferiores, mientras que las dos extremidades superiores estaban destinadas para otros fines (*χρεία* y *ἐυχρηστία*); por su parte, los cuadrúpedos tenían las cuatro extremidades dispuestas de forma similar porque se apoyaban (= para que se apoyaran) sobre ellas³⁴. Otro ejemplo aludía a la carencia de lengua en los peces, y ello se explicaba *porque no necesitaban masticar* el alimento. Por tanto, la acción o función de una parte corporal tenía como causa, en opinión de Galeno, disponer en su origen de una característica natural singular, resultado de su propia constitución, y como causa final (intención, propósito: *use, purpose*) cumplir un propósito concreto, cual era el de producir un beneficio o ventaja para cubrir una necesidad del cuerpo. También recordaba May que para Galeno todas las acciones del cuerpo o de sus partes dependen de la disposición y de la facultad del alma³⁵. Estas ideas de Galeno, resumidas por May, aparecerán también en los estudios de Ivan Garofalo y de Furley-Wilkie.

5.3. En 1978 Ivan Garofalo publicó una traducción al italiano de varias obras galénicas y de algunos pasajes seleccionados de otras obras³⁶. Incluía una amplia selección del tratado *De usu partium* (id., pp. 319-832), precedida de una introducción específica (pp. 293-318), en la que explicaba los marcos histórico y teórico de la doctrina galénica sobre la anatomía y la fisiología y sintetizaba exquisitamente el contenido del tratado. En cuanto al término *χρεία* Garofalo lo interpretaba con dos sentidos fundamentales: «*utilità*» (utilidad) y «*uso*» (uso).

El profesor italiano explicaba el sentido del término *χρεία*, *utilità*, aplicado a una parte del cuerpo, en cuanto que esa parte debía realizar una *ἐνέργεια*, *azione*³⁷ («acción») con una finalidad: la de que el cuerpo funcionara, de ahí que la *azione* equivaliera en la práctica también a *funzione*³⁸. Por tanto, la utilidad de la parte se dife-

³⁴ Íd., IV. 10 (687a 6-687b 5). El texto de Aristóteles dice: «Por estar erguido por naturaleza ninguna utilidad obtiene de las extremidades delanteras, sino que en su lugar la naturaleza lo dotó de brazos y manos. Anaxágoras, en verdad, afirmaba que el hombre era el más inteligente de los animales por tener manos; pero es de buena lógica que tiene manos por ser el más inteligente. En efecto, las manos son un órgano [una herramienta] y la naturaleza, como si fuera un hombre inteligente, siempre distribuye cada órgano a quien puede utilizarlo. [...] Si es mejor así y la naturaleza hace lo mejor de lo que es posible, el hombre es el más inteligente no por las manos, sino que tiene manos por ser el más inteligente de los animales. [...] La mano, entonces, se convierte en garra, pinza, cuerno, lanza, espada y cualquier otra arma y herramienta: pues [las manos del hombre son] todas esas cosas por poder coger y sostenerlo todo.

³⁵ *De usu partium*, I. 2: «La utilidad de todas ellas es para el alma, pues el cuerpo es un instrumento de ésta y por eso las partes de los animales se diferencian mucho unas de otras, como también las almas. [...] En todos [los animales] el cuerpo está adaptado a los hábitos y facultades del alma». (Véase Cerezo Magán, *o. c.*, 2009, I, p. 343, y López Salvá, *o. c.*, 2010, p. 91).

³⁶ Ivan Garofalo e Mario Vegetti (a cura di), *Opere scelte di Galeno*, Turín, 1978.

³⁷ Íd., pp. 302 y 803 (*De usu partium*, XVII. 1).

³⁸ Íd., p. 303.

renciaba de su acción, pues la primera (*utilità*) era simplemente un «estar» para *ser útil*, era un *instrumento* del alma³⁹ necesario para que el cuerpo hiciera lo debido; en cambio, la acción (*ἐνέργεια*) era, en concreto, lo que esa parte corporal hacía de forma voluntaria o involuntaria para cubrir una necesidad. Por otro lado —añadía Garofalo— una parte del cuerpo realizaba su acción de forma activa, porque —según Galeno— ella era la que la iniciaba, o de forma pasiva, porque la hacía a consecuencia de la acción iniciada por otra parte; por ejemplo, el músculo mueve el hueso, pero no lo mueve por iniciativa propia, sino porque el nervio ha iniciado ese movimiento; en este caso, el músculo se empieza a mover pasivamente por causa de la acción de un nervio y, al moverse, produce activamente el movimiento pasivo de un hueso⁴⁰.

Para denominar la aplicación práctica de esa utilidad Garofalo acude también al término italiano *uso*⁴¹, que en griego se expresaba con el mismo término *χρεία*. Por tanto, Garofalo aporta en este análisis la novedad de distinguir la «utilidad» como concepto general y el «uso» como una aplicación concreta de esa utilidad, de tal forma que una parte corporal tenía su utilidad, pero ésta podía adquirir matices concretos según la acción (*ἐνέργεια*) que realizara. Garofalo, en efecto, reconocía que el término *χρεία* era interpretado por Galeno bajo muchos puntos de vista (polisemia) y, aunque no lo expresara así el autor, ello era la causa de que hubiera dado lugar a interpretaciones diferentes en las lenguas modernas. Así pues, Garofalo también⁴² entendía que en Galeno el término *χρεία* tenía un sentido concreto de «uso» de la parte corporal, uso que podía ser entendido como uso único o uso múltiple, como le sucede al diafragma, órgano que sirve para dos fines: primero, para separar las vísceras superiores de las inferiores, y segundo, para la respiración⁴³. Esta idea del uso múltiple de una parte podría contradecir el principio aristotélico de que cada parte solo realizaba una acción (una única función) según la doctrina de la máxima división del trabajo⁴⁴; Garofalo explica que Galeno podría estar refiriéndose solo a las acciones activas (*ἐνέργεια δραστική*) cuando hablaba de la utilidad de una parte con una sola aplicación (un solo uso específico de esa parte), mientras que si la parte realizaba acciones pasivas (*ἐνέργεια παθητική*), éstas podrían ser consideradas «otros usos», tales como la cobertura, sujeción, ligamiento, separación, movimiento y transporte⁴⁵.

³⁹ Galeno, *De usu partium*, XVII. 2.

⁴⁰ Garofalo - Vegetti, *o. c.*, p. 302.

⁴¹ Íd., p. 303: en plural *usi*; en español «uso»; francés *usage*, inglés *use*.

⁴² Como anteriormente habían entendido Daremberg (1841, 1854 y 1856) y May (1968).

⁴³ *De usu partium*, IV. 14.

⁴⁴ Recordemos que no es necesario buscar justificaciones fuera del mismo Aristóteles, pues éste dice, al hablar de la boca de algunos animales como los peces (*De part. anim.*, III. 1; 662a 23), que este órgano, como parte de un animal, sirve para hacer varias funciones (alimentación, ataque, defensa...): «la naturaleza ha reunido todas las funciones en un solo [órgano], haciendo una distinción según las diferencias de la acción de esa misma parte». (Véase *Aristóteles. Partes de los animales... o. c.*, Madrid, 2000, B. C. Gredos 283, p. 131).

⁴⁵ Garofalo, *o. c.*, p. 303.

Hemos de añadir que Garofalo traduce la sustantivación de «lo útil», τὸ χρήσιμον, con el mismo término *utilità*, uno de los dos términos con los que ha traducido χρεία (*utilità* y *uso*), y que, paralelamente a lo sugerido por M. T. May cuando tradujo εὐχρηστία por *serviceableness*, traduce este sustantivo compuesto por *utilizzabilità*⁴⁶.

5.4. Seis años después, David J. Furley y J. S. Wilkie, en el cuarto capítulo de la «Introducción» a sus ediciones y traducciones de varias obras de Galeno⁴⁷, recordaban los pasajes en los que el médico de Pérgamo explicaba el sentido del término χρεία, las interpretaciones latinas de Harvey y de su traductor al inglés Willis, los comentarios e interpretaciones al francés de Daremberg y el estudio y traducción inglesa de la doctora M. T. May⁴⁸.

En efecto, estos dos autores comentaron las explicaciones dadas por Galeno en el capítulo primero del libro xvii del *Περὶ χρείας τῶν μορίων*⁴⁹, y traducían los términos χρεία, ἐνέργεια y εὐχρηστία con los significados de *use*, «uso», *activity*, «actividad» y *utility*, «utilidad» respectivamente (Furley - Wilkie, 1984: 58). Los autores reconocían la complejidad semántica que los términos griegos implicaban a la hora de su traducción al inglés y de su interpretación. Por ello acudirían a los textos griegos del propio Galeno y de Aristóteles, para intentar aclarar esta cuestión compleja. Se hicieron eco de los comentarios de Daremberg y de May, no así de los más recientes de Garofalo, pues seguramente no tuvieron oportunidad de leerlos. El significado de los dos primeros términos ya había sido comentado por Galeno en *De methodo medendi*, I.6, II.3 (K. x.45-46, 87), la noción de «cambio activo» (ἐνέργεια δραστηκή) en *De naturalibus facultatibus* I. 2 (K. II.7) y en *De placitis Hippocratis et Platonis* VI. 1 (K. v.507), donde el médico de Pérgamo matizaba que el movimiento activo era una actividad, mientras que el movimiento pasivo podía ser un «síntoma» o una afección⁵⁰; la referencia a que la acción de una parte respondía al alma se recoge en *De usu partium*, I. 2 (K. III.2) como ya hemos visto; su fundamento está en Aristóteles *De partibus animalium*, IV. 8-11; estas ideas se completaban con lo dicho por Galeno en *De usu partium*, I. 3 (K. III.5), en donde el «uso» se vinculaba con las ideas de necesidad y de causa (ἐνεκα τοῦ)⁵¹, acepciones que hemos visto al sintetizar los significados que dan los diccionarios de griego.

⁴⁶ Íd., p. 803.

⁴⁷ *Galen: On respiration and the arteries. An edition with English translation and commentary of De usu respirationis, An in arteriis natura sanguis contineatur, De usu pulsuum, and De causis respirationis*. Princeton U.P., 1984, pp. 58-69.

⁴⁸ No citan la traducción francesa de Jacques Dalechamps de 1566 ni tampoco el estudio y traducción parcial de Garofalo.

⁴⁹ *De usu partium*, xvii. 1; K. IV. 346-347.

⁵⁰ Furley-Wilkie, *o. c.*, p. 58.

⁵¹ Galeno fundamentaba sus principios en otros autores anteriores como Platón, Crisipo, Hipócrates, Zenón de Citio, etc.

Implicado en esta cuestión hay otro término polisémico: δύναμις⁵², «*faculty*», cuyo sentido en Aristóteles es «potencialidad» o «potencia» y se aplica como «facultad» o «capacidad» de una cosa para cambiar algo o para cambiarse en otra cosa. En Galeno el término mantiene su polisemia y es aplicado, por ejemplo, a la facultad de los tejidos para hacer algo que deben hacer; es, por tanto, un término cuyo significado está vinculado con el término ἐνέργεια, acción o movimiento que produce un cambio activo; la parte del cuerpo tiene una disposición o aptitud (es su facultad, δύναμις) que la capacita para actuar, que es como decir para moverse, y al hacerlo (ἐνέργεια) produce algo, un efecto, un ἔργον, efecto que el cuerpo «utiliza» para una necesidad; por tanto, tiene una «utilidad», que es χρεία o εὐχρηστία.

Sobre χρεία los autores comentan la decisión de Daremberg de traducirlo por *utilité* y no por *usage*, y creen que el término ἐνέργεια debiera traducirse en inglés por «*activity*», un solo término, dado que éste recoge mejor la polisemia del término griego y no tiene las desventajas del término «*function*». «*Activity*» (ἐνέργεια) respondería mejor que «*function*» a lo que los antiguos médicos ingleses denominaban con dos voces: *use* y *purpose*, aunque en el *Lexicon* de Liddell-Scott aparezca también una traducción del término griego por «*function*» en un contexto galénico y fisiológico⁵³.

Furley y Wilkie comentan también la polisemia de estos términos χρεία y ἐνέργεια en su relación con términos próximos tanto desde el punto de vista léxico como semántico, para comprender mejor la variedad conceptual en la que Galeno se movía y las dificultades terminológicas que encontraba en sus investigaciones. Para ello acuden a otros textos de Galeno y de sus fuentes doctrinales, de tal manera que ofrecen un panorama bastante completo con el que poder comprender mejor cómo el médico de Pérgamo pudo formular su doctrina en aquellos términos. Entre esos textos se encuentran dos pasajes del tratado *De methodo medendi libri XIV (Sobre el método terapéutico)*, en los que Galeno explica el significado de los términos ἐνέργεια, κίνησις, δραστική, παθητική, ἐξάλλασις y sus variantes, ἀλοίωσις, φορά. Añade que el movimiento se ha de entender en el doble sentido aristotélico: cualitativo (κατὰ ποιότητα) y locativo (κατὰ τόπον)⁵⁴. En otro pasaje Galeno aclara que los cambios pueden ser o bien simples y primarios, como los cualitativos (calor, humedad, color y sabor) y los locativos, o bien, compuestos (crecimiento, disminución, generación y destrucción), y que hay que distinguir cuatro conceptos: la acción

⁵² Furley-Wilkie, *o. c.*, p. 60.

⁵³ En traducción nuestra dicen: «Claramente, estas pocas notas sobre el uso de la palabra *función* («*function*») no justificarían nuestro rechazo de la palabra si no tuviéramos alternativa disponible; sin embargo, la palabra «actividad» («*activity*») parece apropiada en cada caso, y no tiene las desventajas de *función*». (Furley-Wilkie, *o. c.*, 1984, p. 61).

⁵⁴ Es decir: «acción» o «actividad», «movimiento» o «cambio», «activo», «pasivo», «alteración», «mutación», «traslación», «en cuanto a cualidad», «en cuanto a lugar». *De methodo medendi*, I. 6 (= K. X. 45.16 - 47.11) y II. 3 (= K. X. 87-88).

de una parte corporal y su efecto, la causa de la acción y la facultad que la hace posible⁵⁵. Furley y Wilkie concluyeron que el médico de Pérgamo debió seguir un esquema determinado para explicar el uso de algunas partes del cuerpo, como los ojos; dicho esquema respondería a cuatro apartados; primero, establecer su uso; segundo, explicar su acción; tercero, explicar cómo esta acción se relacionaría con su uso; y cuarto, explicar cómo la materia de la que esa parte del cuerpo estaba compuesta se relacionaría con esa acción (proporción de las cuatro cualidades: húmedo, seco, calor y frío)⁵⁶.

David J. Furley y J. S. Wilkie incluyen en su libro una edición nueva con traducción del tratado de Galeno *Περὶ χρείας ἀναπνοῆς*, *Sobre la utilidad de la respiración*⁵⁷, pero no ofrecen comentario específico, sino que remiten a la interpretación antes resumida del significado de χρεία.

5.5. En dos recientes traducciones españolas del tratado galénico *Περὶ χρείας τῶν μορίων*, sus autores⁵⁸, siguiendo los comentarios expuestos por anteriores filólogos, han interpretado el título como *Sobre la utilidad de las partes del cuerpo humano* (Manuel Cerezo Magán) y *Sobre el uso de las partes* (Mercedes López Salvá), si bien cada uno ha precisado el significado de su título en la respectiva «Introducción».

Por un lado, Cerezo Magán (2009: 124-125) ha entendido que no es apropiado traducir el término χρεία en español por «uso», dada la diversidad semántica que dicho vocablo tiene; por ejemplo, puede significar «utilización», que no sería aplicable a las partes del cuerpo; prefiere traducirlo por «utilidad», dado que este término sí es aplicable en este contexto.

Por su parte, López Salvá (2010: 9-10) ofrece una traducción literal del título latino y se extiende en más detalles para justificar su doble interpretación. En primer lugar, en el título de la obra ha preferido mantener el término «uso» por respeto a la traducción latina transmitida durante siglos y avalada por la tradición médica; en segundo lugar, ha preferido traducir el término griego por «función» en el resto de su libro, dado que en el ámbito de la medicina actual se emplea generalmente el término «función» cuando se hace referencia a la *utilidad* de una parte corporal, y así López Salvá lo había aplicado anteriormente en la «Introducción» a otro tratado galénico traducido por ella, titulado *Προσέχειν ἀνατομικῶν*⁵⁹, y en los pasajes correspondientes donde Galeno menciona su obra *Περὶ χρείας τῶν*

⁵⁵ *De naturalibus facultatibus*, I. 2 (= K. II. 2-4 y 6-7). Véanse Dolores Lara Nava, *Galeno. Sobre las facultades naturales...* Madrid, 1997. Ediciones Clásicas, pp. 28-29, y Juana Zaragoza Gras, *Galeno. Sobre las facultades naturales...* Madrid, 2003. Biblioteca Clásica Gredos 313, pp. 27-28.

⁵⁶ *De usu partium*, X. 3 y 6; (= K. III. 769, 785). Se trata de la descripción del ojo, sus partes, su composición, su relación mutua y su función.

⁵⁷ *De usu respirationis* (= K. IV. 470-511); Furley - Wilkie, *o. c.*, 1984, pp. 71-133 y 249-257.

⁵⁸ (Véase nota 4).

⁵⁹ Madrid 2002, Biblioteca Clásica Gredos 305, pp. 11, 12, 23, 36, 37, 41, 42, 47, 53, 65.

μορίων⁶⁰. Recuerda, además, que Galeno afirmaba que el significado de χρεία quedaba mejor expresado para la mayoría de los helenoparlantes con el vocablo ἐὺχρηστικά (XVII.1).

Por tanto, sea «utilidad» o sea «función», ambos traductores españoles coinciden en interpretar que en este tratado galénico el término griego χρεία designa la *utilidad* que una parte del cuerpo tiene en su *funcionamiento*. Ambos traductores descartan la posibilidad de interpretación semántica de χρεία como «uso» (que traduciría directamente el vocablo de las versiones latinas) o «útil», que podría haber sido otra alternativa en su condición de sustantivo. En este sentido, siguen la línea iniciada por Ch. Daremberg de interpretar dicho término por *utilité*. Téngase en cuenta que en español el vocablo «útil» puede ser adjetivo y sustantivo; como sustantivo es sinónimo de «instrumento», término aplicado por Garofalo pero como traducción del término griego ὄργανον, y como adjetivo es claramente distinto del término griego χρεία; el vocablo griego para el adjetivo es χρήσιμος.

5.6. Como hemos anunciado, en 1994 André Pichot ha incluido en la «Introduction» a la edición nueva de la obra de Daremberg de 1854-1856 una síntesis de la vida y obra de Galeno, en la que, entre otros apartados, se ocupa de su concepción filosófica, de la anatomía y de la fisiología del cuerpo humano. Hemos de precisar que esta edición no reproduce el texto completo de Daremberg, sino que en algunos capítulos ha ofrecido solo un resumen, ha suprimido las notas a pie de página originales de Daremberg y ha incorporado notas propias; no ha abordado la cuestión específica del significado de los términos, pero sí hemos de destacar el resumen biográfico e ideológico de Galeno y la interpretación actualizada que hace del sentido de «*utilité*» y «*fonction*» (utilidad y función) que ha incluido en pp. XXXIV-XXXV. A partir de la idea de que el cuerpo es como una máquina, escribe Pichot:

Le corps, nous l'avons dit, est conçu par Galien comme une sorte de machine composée de parties construites par le Créateur pour accomplir certaines fonctions, dont la raison d'être est l'utilité. Et ces fonctions, elles les accomplissent grâce à leurs facultés naturelles⁶¹.

En relación con la utilidad y las funciones de las partes del cuerpo humano Pichot sintetiza las ideas de Galeno en las siguientes líneas:

⁶⁰ Véase López Salvá, *o. c.*, 2010: 217.5, 234.9 y 13, 271.4, 285.16, 291.4, 415.1, 420.6, 443.13, 474.3, 532.2, 547.9, 548.15, 568.6, 571.12, 591.1, y 616.9.

⁶¹ En la «Introduction» de A. Pichot, p. XXXIX, de la nueva edición de Daremberg (1994), que traducimos por: «Hemos dicho que el cuerpo es concebido por Galeno como una especie de máquina compuesta de partes construidas por el Creador para realizar ciertas funciones, cuya razón de ser es la utilidad. Y estas funciones las realizan gracias a sus facultades naturales».



De l'utilité des parties du corps humain est le titre d'un des principaux ouvrages de Galien, et il est en soi tout un programme: à quoi peuvent bien servir les différentes parties du corps? La connaissance de l'utilité des parties du corps passe par la découverte de leur fonction. Pour des parties comme la main, la bouche, etc., la fonction, et donc l'utilité, est parfaitement claire. Mais ce n'est pas le cas pour des organes comme les nerfs, le foie, etc., dont la fonction n'est pas évidente (la nature ne faisant rien en vain, pourquoi a-t-elle fait les nerfs, le foie, etc.). D'où la justification de ce grand traité de Galien: déterminer qu'elle est l'utilité des parties. / Galien y étudie la fonction de chaque partie, en conclut à son utilité, et montre que sa structure est justement celle qui convient le mieux [...] Tous ces organes sont toujours faits du mieux qu'il est possible de les faire... Il n'y a pas de gradation dans la perfection des parties [...].⁶²

5.7. El estudio de F. Skoda dedicado al léxico de la utilidad y nocividad en la medicina griega antigua⁶³ analiza una serie de nueve campos léxicos que expresan utilidad o daño para el enfermo; la idea que preside esta oposición semántica es la fórmula hipocrática de «tener en cuenta en las enfermedades dos cosas: ser útil al enfermo o, al menos, no hacerle daño». En la parte positiva de la utilidad esos campos son: ἀρήγειν (socorrer), ἐπικουρεῖν (llevar remedio), βοηθεῖν (llevar auxilio), λυσιτελεῖν (ser provechoso), ὀνινάσαι (ser ventajoso), ὠφελεῖν (ser útil), συμφέρειν (aportar un provecho), y la familia de χρή (uso), en la que incluye las formas χρηστός (utilizable) y χρήσιμος (útil); podemos añadir en esta ocasión los términos que estamos comentando: χρεία, χρήσις y εὐχρηστία⁶⁴; en la parte negativa solo encuentra una familia léxica, la de βλάπτειν (dañar, perjudicar, ser nocivo) y los sustantivos correspondientes (τὸ) βλάβος y (ἡ) βλάβη, además de los términos positivos que aparecen compuestos con el prefijo de negación (ἀ-, ἀν-), como ἀσύμφορος (inconveniente). La mayoría de estos términos proceden del lenguaje militar y sus raíces están registradas en alguna de sus formas posibles en Homero.

⁶² Traducimos por: «*De la utilidad de las partes del cuerpo humano* es el título de una de las principales obras de Galeno, y constituye en sí mismo todo un programa: ¿para qué pueden servir bien las diferentes partes del cuerpo? El conocimiento de la utilidad de las partes del cuerpo pasa por el descubrimiento de su función. Para partes como la mano, la boca, etc., la función y, por tanto la utilidad, está perfectamente clara. Pero no es el caso para órganos como los nervios, el hígado, etc., cuya función no es evidente (la naturaleza no hace nada en vano, ¿por qué ha hecho los nervios, el hígado, etc.?). De ahí la justificación de este gran tratado de Galeno: determinar cuál es la *utilidad de las partes*. / Galeno estudia en este tratado la función de cada parte, concluye de ella su utilidad y muestra que su estructura es justamente la que le conviene mejor; [...] Todos estos órganos están hechos siempre de la mejor forma que es posible [...] No hay gradación en la perfección de las partes». Íd., p. xxxv.

⁶³ «ὠφελεῖν ἢ μὴ βλάπτειν» en *Corpus Hippocraticum, Epidemias* 1. 5.

⁶⁴ «Les notions d'utilité et de nocivité dans la médecine grecque et leur expression lexicale», en J. Jouanna et Jean Leclant, eds., *La médecine grecque antique. Actes du 14^e colloque de la Villa Kérylos, Beaulieu-sur-Mer*. 2003. París, 2004. Diffusion de Broccard; pp. 23-43.

5.8. Véronique Boudon-Millot (2007) ha optado por traducir «*utilité*» (utilidad) en los títulos de los tres libros que Galeno tituló con *χρεία* (pp. 155 y 158)⁶⁵.

5.9. Como hemos indicado antes, ha habido otros dos autores que se han ocupado de analizar la polisemia de *χρεία* en la lengua griega en general. Desde el punto de vista cronológico el primero de ellos ha sido G. v. Wartensleben (1901)⁶⁶, quien analizó el término *χρεία* desde el punto de vista semántico en varios géneros literarios, destacó su polisemia y las equivalencias con otros vocablos griegos; sin embargo, no incluyó ninguna referencia al ámbito médico. Su análisis ha tenido la utilidad de mostrar con numerosos ejemplos la adaptabilidad semántica del vocablo griego en diversos contextos.

5.10. Hans-Rainer Hollerbach⁶⁷ presentó en su tesis un amplio estudio en el que sintetizaba los matices semánticos de *χρεία* localizados en más de cuatro mil seiscientos pasajes registrados en diversos ámbitos culturales: poesía, teatro, novela, retórica, fábula, medicina, filosofía, textos cristianos, etc. Entre ellos recogía la presencia del término en algunos pasajes de Galeno como en *Περὶ χρείας τῶν μορίων* (pp. 30-31 y 63), y en *Περὶ ἀνατομικῶν χειρήσεων τῶν σωζομένων* (p. 44) en referencia a los tomos de Kühn III. 50 y IV. 346; y II. 323, respectivamente. El autor propone que el término griego *χρεία* ha adquirido un doble significado a partir del uso verbal procedente de *χρησθαι*:

- a) cuando este verbo rige genitivo (*χρησθαι τινος*: «carecer de algo», «tener falta de algo», «necesitar algo...»), el sustantivo correspondiente significa «carencia», «falta», «necesidad»; se trataría de un genitivo de separación;
- b) cuando este verbo rige dativo (*χρησθαι τινι*: «usar algo», «aprovechar algo»), el sustantivo correspondiente significa «uso», «instrumento» e ideas semejantes; se trataría de un dativo instrumental.

Esta diferencia semántica del término griego es comparada con el significado de dos términos latinos: *egeatas* («pobreza», «escasez», «indigencia», «falta», «carencia...») y *usus* («uso», «utilidad», «provecho», «propósito», «fin...»). Estos dos vocablos latinos, a su vez, constituyen dos campos semánticos complejos, cuya significación concreta solo puede ser aclarada según el contexto en el que se encuentren, de tal manera que, en principio, pueden llegar a significar nociones muy diferentes en distintos ámbitos conceptuales; en efecto, pueden tener sentido abstracto y concreto, fuerte y débil..., de tal modo que la ambigüedad teórica de su sentido inicial solo

⁶⁵ *Galien. I. Introduction générale. Sur l'ordre de ses propres livres. Sur ses propres livres. Que l'excellent médecin est aussi philosophe*. París, Les Belles Lettres, 2007.

⁶⁶ *Der Begriff der griechischen Cheiria und Beiträge zur Geschichte ihrer Form*. Heidelberg, 1901.

⁶⁷ *Zur Bedeutung des Wortes χρεία*. Universidad de Colonia. Colonia, 1964.



el contexto permite concretarlo en nociones como deseo, anhelo, carencia, falta, necesidad, ruego, relación, provecho, fin, objetivo, propósito, empleo, etc.

Por tanto, consideramos que el estudio de Hollerbach, publicado en 1964 y desconocido por la mayoría de los especialistas, resuelve muchas cuestiones que otros autores, que se han ocupado posteriormente de la polisemia de $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$, han seguido replanteando sin atender las aportaciones realizadas en este denso estudio. En efecto, el estudio de Hollerbach explica la causa de la polisemia por el régimen verbal del que procede, divide su noción originaria en dos campos semánticos, contextualiza sus múltiples significados según los contextos sociales, culturales e históricos, y tiene en cuenta dos ámbitos que están presentes en cada contexto: plano abstracto y plano concreto.

En cuanto a la aplicación de las aportaciones de Hollerbach a la obra médica de Galeno, entendemos que ayuda a centrar la cuestión del carácter polisémico del término griego, facilita la adaptación semántica según el contexto (objetivo, subjetivo, instrumental o separativo, causa originaria o causa final, etc.), y permite comprender mejor la relación léxica de este término en diferentes contextos sociales, literarios, políticos, administrativos, históricos, etc.

6. En conclusión, entendemos que el término $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ usado por Galeno tiene un significado polisémico, tanto si interpretamos el título de cada una de las tres obras que contienen este término, como si interpretamos sus pasajes concretos.

- En primer lugar, en efecto, en los títulos de las tres obras que contienen este término el significado de $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ es ya ambiguo, pues puede denominar el «uso», la «utilidad» y el «funcionamiento» de los pulsos, de la respiración o de las partes corporales consideradas; es decir, en estos tres títulos de Galeno (*De usu partium*, *De usu respirationis*, *De usu pulsuum*) el término $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ es polisémico porque en cada uno de ellos se puede y se debe entender como expresado desde, al menos, una triple perspectiva:

- primera, desde la perspectiva del *agente* de ese acto de usar (el agente del «uso» es el agente que usa el pulso, la respiración o una parte corporal), el significado de «uso» no se refiere a las partes que laten (corazón, arterias), respiran (orificios nasales, laringe, bronquios, pulmones, etc.) u otras partes que actúan, sino al cuerpo en su conjunto como agente ejecutor por iniciativa del alma, que es, según Galeno, la que «verdaderamente» usa esa parte del cuerpo para obtener un fin necesario para el propio cuerpo; diríamos, en otras palabras, que el alma, que rige el cuerpo de un hombre (o animal), «usa» el pulso de corazón y arterias, el movimiento de inspiración y espiración de los órganos respiratorios y los movimientos de las otras partes del cuerpo para conservar la vida, sea manteniendo el calor innato y refrigerando, sea distribuyendo el *pneuma* por todo el cuerpo y recogiendo y expulsando fuera los residuos, o sea promoviendo las acciones respectivas de las otras partes corporales; desde esta perspectiva el término $\chi\rho\epsilon\acute{\iota}\alpha$ puede significar y significa «uso»;

- segunda, desde la perspectiva del objeto, sea corazón y arterias en el pulso, sean los órganos respiratorios en la respiración, o las otras partes corporales en sus respectivas acciones, cada uno es como es y actúa como actúa, porque *así está dispuesto «naturalmente»*, para que con su acción proporcione un servicio, que beneficia y es



útil al cuerpo; desde esta perspectiva, puesto que cada parte tiene una utilidad beneficiosa para el cuerpo, el significado de *χρεία* puede ser el de «utilidad»; lo que cada parte hace es útil, por tanto, cada parte al actuar tiene una «utilidad».

- tercera, desde la perspectiva del resultado de la acción de una parte corporal, cada parte actúa de forma activa y pasiva (cuando actúa por iniciativa de otra parte) o permanece sin actuar; tanto en un caso como en otro, esa parte «funciona» siempre (sea en movimiento o sea en reposo), y lo hace de la forma adecuada a como lo ha dispuesto la naturaleza; desde esta perspectiva el término *χρεία* puede significar «función», salvando la distinta concepción médica que existe entre los antiguos y los modernos, tal como hemos señalado al principio.

- En segundo lugar, dentro del ámbito específico de la medicina actual, especialmente en la Fisiología y Anatomía, esta triple perspectiva de interpretación del término *χρεία*, «uso» y «utilidad» y «función», permite que el término *χρεία* se pueda traducir según el contexto con cualquiera de esos tres significados, pero en el caso del tercero siempre que se haga la salvedad de que para Galeno en el origen de esa «función», es decir, en el origen del pulso, de la respiración o de la acción de la parte corporal, siempre estaría la disposición del alma⁶⁸, pues ni una parte corporal ni el cuerpo completo, ni la respiración ni el pulso actuaban por sí solos, sino siempre y solamente como «instrumentos» (*ὄργανον*) del alma, idea que, lógicamente, no se da en la concepción médica actual. De aquí derivan las opiniones que consideran impropio o inadecuada desde una perspectiva histórica la traducción del término *χρεία* por «función», dado que también es cierto que este término, «función», ha adquirido en nuestros días una riqueza semántica tan amplia que significa mucho más que uso, utilidad o acción.

- En tercer lugar, cuando el término *χρεία* aparece en pasajes concretos⁶⁹ es posible matizar uno de esos tres significados a través de términos próximos como «finalidad», «objetivo», «propósito», «razón», «causa», «instrumento» o «útil» (sustantivo); pero ello solo se podrá determinar según el contexto. A ello se debe añadir que en otros contextos diferentes de los aquí analizados, en contextos no médicos, el término adquiere otros significados como muy acertadamente explicó Hollerbach en su estudio de 1964 y había adelantado Wasterleben en 1901.

- En cuarto lugar, el término *ἐνέργεια* significa en Galeno clara y decididamente «acción», en el sentido de aquello que hace una parte corporal o el cuerpo como unidad, y esa acción implica en sentido aristotélico un «movimiento» o «cambio»

⁶⁸ Es evidente que el significado de «alma», en griego *ψυχή* (lat. *anima*), usado en la obra de Galeno es diferente del significado que este término tiene en la creencia cristiana y en nuestros días.

⁶⁹ La búsqueda del término *χρεία* en la obra de Galeno en la base de datos del *Thesaurus Linguae Graecae* proporciona un número total de mil setecientos pasajes.



de estado de esa parte o del cuerpo. Galeno explica cada uno de los pasos del proceso en el que consiste la noción de ἐνέργεια: pasar (moverse) de un estado previo a otro estado posterior, lo que hace que esa parte o el cuerpo como unidad sea irremediabilmente diferente, y ello obliga a precisar con un léxico específico cada uno de esos pasos: uno, estado previo de una parte; dos, acción (movimiento o cambio) de esa parte; tres, estado posterior o resultante de esa parte, y cuarto, el beneficio o la utilidad consiguiente para el cuerpo. En ese proceso de cuatro pasos se pueden aplicar otros términos que los precisen mejor; por ejemplo, ἐύχρηστία, que alude al beneficio que se obtiene tras la acción de la parte corporal, y significa «utilidad» o «buena utilidad» y es el término que aplica la mayoría de los helenoparlantes.

- En quinto lugar, el término δύναμις designa la facultad, capacidad, aptitud o fuerza que esa parte del cuerpo o el cuerpo completo tiene *naturalmente* para hacer la acción correspondiente y producir el beneficio, propósito o utilidad que el cuerpo necesita.

- En sexto lugar, como consecuencia de los cinco puntos anteriores, procede la conclusión de que la traducción latina por *usu* y, en consecuencia, su traducción moderna por «uso», en español e italiano, «*usage*» en francés, «*use*», «*usefulness*» en inglés no son necesariamente erróneas como algunos especialistas han insinuado en sus estudios específicos y como también nosotros apuntamos en nuestra publicación de 2005. La traducción por «uso», «utilidad» e, incluso, «función» es igualmente válida en los títulos y en diferentes pasajes de sus obras, desde el momento en el que su polisemia permite matizar su significado concreto interpretando el sentido del título desde una triple perspectiva: la del sujeto, la de la parte corporal o la del beneficio producido. El significado de χρεία no es unívoco ni inamovible, sino polisémico, según la perspectiva desde la que se interprete, sea en el título de la obra o sea e un pasaje determinado, pues puede aludir a una propiedad, a un cambio o movimiento, o a un provecho o resultado. De ahí que podamos entenderlo con uno o más significados en el título, y con otro u otros en diferentes pasajes de cada tratado galénico. Por eso, proponemos distinguir, por un lado, lo que Galeno quiere significar en el título de cada obra, es decir, el sentido del «uso» que hace el cuerpo como unidad de una parte corporal, de la respiración o del pulso, en cuanto que el cuerpo como unidad, las partes corporales, la respiración y el pulso son agentes ejecutores activos o pasivos, voluntarios o involuntarios de una disposición o decisión del alma, o, dicho en términos de Galeno, porque así lo ha dispuesto el alma por la providencia de la naturaleza. El problema está en que en la medicina actual la variedad terminológica es más rica porque el nivel de conocimiento de los usos, utilidades y funciones de las partes del cuerpo es mucho mayor y los principios que rigen la actividad médica son más abiertos que en la antigüedad. Por eso Galeno usaba algunos términos y sus sinónimos para referirse a varios momentos de una misma acción, mientras que en la actualidad a cada uno de esos momentos se le asigna un término distinto.

RECIBIDO: noviembre 2013; ACEPTADO: diciembre 2013.